

Estudio Inductivo

16

HEBREOS

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Hebreos 10:1-14

Hebreos 10:1-4

“Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan. De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado. Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados; porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.”

Hebreos 10:5-9

“Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; más me preparaste cuerpo. Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, como en el rollo del libro está escrito de mí.” Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley), y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último.”

I Preguntas inductivas

- 1.1 *¿Qué significa en este contexto la palabra “perfecto”?*
- 1.2 *¿Por qué la ley no puede hacer perfectos a los hombres?*
- 1.3 *¿Cómo la conciencia de pecado se elimina?*
- 1.4 *¿Por qué los pecados del pasado se recuerdan continuamente?*

Respuesta:

- 1.1 Si bien la palabra “perfecto” que proviene del latín *perfectus* y significa al menos tres cosas (1) Que tiene el mayor grado posible de bondad o excelencia en su línea (2) Que posee un grado máxima de una determinada cualidad (3) Y en Derecho significa “de plena eficacia jurídica; sin embargo, en éste contexto significa que uno está realizado, completo y que uno a cumplido a cabalidad con los requerimientos de Dios, y por eso está en paz.
- 1.2 Porque la ley que es “sombra de los bienes venideros” no la realidad misma, y una sombra es la parte oscura de un objeto. “Estar en las sombras” es no tener acceso a la luz. Una sombra no tiene poder ni fuerza, y por lo tanto no tiene la capacidad de transformar nuestras vidas, no puede llevarnos a otro nivel y hacernos personas completas o perfectas.
- 1.3 La conciencia o percepción de pecado se elimina con su limpieza total, haciendo que la persona se vea al fin realizada o completa en si misma. “Limpios una vez, ya no tendrían conciencia de pecado”
- 1.4 Los pecados del pasado se recuerdan continuamente por la ineficacia de los sacrificios y las ofrendas: “cada año se hace memoria de los pecados porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.” Se puede decir lo mismo de muchas terapias, ritos religiosos y métodos de “limpieza espiritual” por medio de las cuales se intenta sanar el alma y poner cierto equilibrio en la vida. Todo parece mejorar por un tiempo, pero la memoria de los pecados del pasado vuelve a surgir, incluso con más fuerza que antes, solo para añadir un grado más de stress y frustración.

- 2.1 *Comparar éstos versículos de Hebreos 10:5-7 con Salmos 40:6-8 ¿qué diferencias han encontrado? ¿Cómo se explican estas diferencias?*

2.2 ¿Qué es lo que Dios quita y qué es lo que establece?

Respuesta

- 2.1 Podemos ver estas diferencias en el Salmo 40:6-8
1. Sacrificio y ofrenda **no te agrada**, en lugar de “no quisiste”
 2. **Has abierto mis oídos** (en lugar de “más preparaste cuerpo”)
 3. Holocausto y expiación **no has demandado**, en lugar de “Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron.” Estas diferencias se pueden explicar o se deben a (1) Dificultades de traducción. Los Salmos fueron escritos en idioma hebreo y el autor de ésta epístola lo hizo en griego. Sabemos que nadie, cuando traduce un idioma, lo hace exactamente igual a otro traductor, y esto se debe a la riqueza de un idioma y su enorme cantidad de variantes (2) Memorización. Los que escribieron el Nuevo Testamento no contaban con todas las herramientas que disponemos hoy, ni siquiera con copias del Antiguo Testamento a su disposición y, en la mayoría de los casos, recurrían solamente a su memoria. Lo que habían aprendido memorizando las Sagradas Escrituras. No obstante, podemos observar que a pesar de las diferencias arriba mencionadas, no cambia el sentido del texto y mantiene la esencia del mensaje.
- 2.2 Dios quita lo primero, es decir “Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado” y establece en su lugar la voluntad de Dios. “He aquí vengo, oh Dios para hacer tu voluntad”. Dejándonos de esta manera un principio fundamental que debe gobernar toda nuestra vida. El principio de hacer la voluntad de Dios y solo la voluntad de Dios a cualquier costo.

Hebreos 10:10

“En esta voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.”

3.1 ¿Qué es “santificar”? ¿en qué somos santificados?

Respuesta:

- 3.1 Santificar significa “hacer santo a alguien o algo”; “consagrar o dedicar a Dios”; “dotar a alguien o algo de santidad”. En otras palabras, santificar es apartar un objeto, un nombre, un lugar o una persona de un uso ordinario o común, para algo especial. Por ejemplo, los utensilios del tabernáculo no podían utilizarse para otras cosas, ni se estaba permitido llevarlos a una casa, porque solo y exclusivamente debían ser utilizados en ese lugar de adoración a Dios. Del mismo modo, cuando Jesucristo nos enseñó que en nuestras oraciones debíamos “santificar” el nombre de Dios (“santificado sea tu Nombre”) nos indicó que no solo no debíamos tomar el nombre de Dios en vano, sino que debíamos hacerlo realmente especial y único. Pero el autor de Los Hebreos va más allá afirmando que en la voluntad de Dios, manifestada en Cristo, “somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.” A aquellos de entre nosotros que hemos recibido a Jesucristo nos ha separado del común de la gente, haciéndonos distintos, es decir, santos, por medio de la ofrenda de su cuerpo. Y lo hizo una vez para siempre.

Hebreos 10:11-14

“Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, y de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies, porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.”

4.1 *¿Qué significa sentarse a la diestra de Dios?”*

4.2 *¿Qué es un “estrado”?*

4.3 *¿Qué espera sentado Jesucristo?*

4.4 *¿Qué hizo Cristo con una sola ofrenda? ¿Qué nos enseña esto?*

Respuesta:

- 4.1** “Diestra significa “mano derecha”, pero sentarse a la diestra de Dios no es solo sentarse a la mano derecha de Dios como si se tratara solamente un lugar físico, sino allí donde (1) Se hizo justicia porque allí está “la diestra de su justicia” (Salmo 48:10) (2) Allí está el poder de Dios (Lucas 22:69; Éxodo 15:6;) (3) En su diestra “hay delicias para siempre” (Salmo 16:11) (4) Dios salva con su diestra (Salmo 108:6) (5) Dios hace prodigios con su diestra (Salmo 118:15)
- 4.2** Un estrado es un sitio de honor, formado por una tarima o plataforma colocada sobre un armazón y cubierta con una alfombra, que sirve para colocar un trono. Además, se llama “estrado” a un lugar de un edificio donde se administra la justicia.
- 4.3** Uno se sienta cuando ha llegado a una meta, concluido un trabajo, ganado una batalla y quiere descansar, pero también una persona se sienta cuando sube al estrado de la justicia para juzgar. Todo esto lo hizo Jesucristo y “se ha sentado a la diestra de Dios “y de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies”. El ya no necesita luchar o pelear contra sus enemigos. El simplemente espera sentado que sus enemigos sean atrapados, atados y arrojados al piso para que sirvan de plataforma para sus pies.
- 4.4** Jesucristo, con una sola ofrenda, la ofrenda de su propia vida en la cruz, hizo perfectos para siempre a los santificados. Su perfeccionamiento no ha sido temporal o durante un período inicial de entusiasmo, sino “para siempre”, es decir, para toda la eternidad. Aquella persona que creyó en Jesucristo, lo recibió en su corazón y nació de nuevo por medio del Espíritu Santo, ha sido totalmente santificada, ha sido apartada para Dios, consagrada a Dios y hecha perfecta o completa ante Dios. Es como cuando nace un bebé, sin dientes, sin poder caminar ni hablar y, sin embargo, el médico cuando lo ve dice “Es perfecto”. Porque sabe que se desarrollará y se completará hasta ser una persona cabal. Del mismo modo nos ve Dios. Nos ve perfectos, aunque todavía nos faltan muchas cosas. Cristo con la ofrenda de su vida nos hizo perfectos y tan perfectos que no necesitamos añadirle nada más. Esto nos enseña que no debemos escuchar e ir detrás de aquellos que nos prometen libertad, bendiciones y perfección por medio de algunos métodos de sanidad espiritual o por medio de personas que dicen poseer un poder o unción de parte de Dios, o por una regresión y confesión de los pecados de nuestros padres, abuelos o antepasados, para ser libres de las maldiciones generacionales, porque, aunque parezcan efectivos, en el fondo de la cuestión están negando la suficiencia de la ofrenda de Jesucristo en la cruz. Para ellos, lo que hizo Cristo no es suficiente, para ellos Cristo no nos santificó ni nos hizo perfectos en El y, según ellos, debemos hacer ciertas cosas para lograrlo. Los que predicán esto, no predicán el verdadero

evangelio. Porque el verdadero evangelio dice “porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.”

II Actividad práctica

1. Cada uno puede compartir brevemente su testimonio de conversión, es decir, contar cómo recibió a Jesucristo y lo que Jesucristo hizo en su vida.
2. Dedicar un momento para dar gracias a Dios por Jesucristo, quien con una sola ofrenda nos santificó y nos hizo perfectos.
3. Dar la oportunidad para aquellos que hoy quieren recibir a Cristo en sus vidas.

III. Sugerencias para el líder del grupo

1. Prepárate en oración para conducir a Cristo a personas nuevas que vendrán a tu grupo. Pide al Señor su gracia y sabiduría para saber qué hacer y qué decir. Pídele un profundo amor a sus almas y el discernimiento espiritual que necesitas para que realmente tengan un nuevo nacimiento y no que hagan una oración obligada y vacía de contenido. Recuerda que cada conversión es un milagro que solo Dios puede producir.

IV. Texto bíblico para memorizar: Hebreos 10:12-14

“Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, y de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies, porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.”